



**Universidad Nacional Autónoma de México**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
IZTACALA

RELACION ENTRE LENGUAJE  
REFERENCIAL Y LENGUAJE  
SIMBOLICO



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

001  
31921  
D3  
1983-2

REPORTE DE INVESTIGACION  
Que para obtener el titulo de  
**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**  
P r e s e n t a  
MAGNOLIA ROSA DOMINGUEZ TORRES



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

*Por todo lo que significan en mi vida*

A Guillermo

A Guillermo Luis

A: Lupita

Rorris

Fico

y

Adry

## AGRADECIMIENTOS

*A Emilio, como factor definitivo en la orientación y criterio.*

*A Antonio, por sus aportaciones.*



INDICE

IZT. 1000109

	PAG.
INTRODUCCION -----	1
METODO -----	22
RESULTADOS -----	26
DISCUSION -----	30
ALTERNATIVAS -----	34
BIBLIOGRAFIA -----	39
TABLA 1 -----	42
TABLA 2 -----	43
TABLA 3 -----	44
TABLA 4 -----	45
TABLA 5 -----	46
FIGS. 1, 2 y 3 -----	47
FIG.4 -----	48
FIG. 5 -----	49

## INTRODUCCION.

El lenguaje es uno de los aspectos más importantes y característicos de la conducta humana. Por medio de él, los seres humanos se comunican entre sí de muy diversas formas, ya que el lenguaje cumple diferentes funciones -- que abarcan desde aspectos compartidos con organismos infrahumanos, hasta llegar a trascender límites espacio-temporales que posibilitan el desligamiento de situaciones concretas.

El estudio del lenguaje ha sido de gran interés en diferentes áreas del conocimiento como son la filosofía, neurología, antropología y psicología, entre otras. Las cuales han enfocado el problema desde sus perspectivas -- teóricas particulares, lo que de alguna manera, ha dado como resultado concepciones diversas respecto al mismo problema. Este hecho se ha presentado aun dentro de una misma área del conocimiento, tal es el caso en psicología, en donde, se han asumido dos posiciones principales. Por un lado, algunos autores asumen una posición dualista "ya sea en términos de la substancia de la que los eventos están compuestos o bien en términos de la posibilidad de conocer los eventos" (Ribes, 1981, a). En tales casos el estudio del lenguaje no tiene relevancia por sí mismo, sino solamente metodológica para inferir procesos o eventos in

ternos, los cuales son inobservables.

La postura alternativa ha sido la derivada del Análisis Experimental de la Conducta, cuyo principal representante es Skinner, quien en contraposición con la postura dualista, considera que "se debe ser ateórico" si se considera a la teoría como "cualquier explicación de un hecho observado que apela a eventos que tienen lugar en alguna otra parte, en algún otro nivel de observación, que se describen en términos diferentes y que son medidos, si es que lo son, en dimensiones diferentes" (Skinner, 1953, 1969). Proponiendo la posibilidad de considerar a la teoría como "crítica de los métodos, los datos y los conceptos de una ciencia de la conducta" (Skinner, 1969).

En esta postura se ha asumido que los conceptos derivados del análisis experimental de la conducta animal son suficientes para describir y explicar la conducta humana, considerando que "la conducta humana es diferente cualitativamente de la animal pero que los conceptos formulados en estructuras más simples son posibles de extrapolación a fenómenos más complejos" (Ribes, a, Op. cit.). Con respecto a la conducta verbal, sin embargo, el mismo Skinner (1957) señala que "el comportamiento que es efectivo solamente por la mediación de otras personas, tiene tantas propiedades distintivas dinámicas y topográficas, que se justifica e incluso se exige que le demos un tratamiento

especial". El análisis que hace Skinner de ésta no refleja tales propiedades debido según Ribes (1977,b , Op. cit.), al uso del paradigma de la triple relación de contingencia. Las contradicciones particulares surgidas de la insuficiencia de este paradigma para analizar la conducta verbal son ampliamente comentadas por Ribes (1977,b) y Whitehurst (1979), no existiendo hasta donde sabemos dentro del Análisis Experimental de la Conducta, criterios para diferenciar a la conducta humana de la animal. Skinner (1938) señala que "no podemos negar ni afirmar la discontinuidad de los campos humano y subhumano mientras sepamos tan poco acerca de cada uno de ellos".

Tal postura, aunque criticada muy severamente por la tradición fué el punto de partida necesario, que demostró con datos experimentales ser una alternativa viable para tratar con los hechos y no con eventos que supuestamente se inferían de los mismos, siendo su principio fundamental el de la objetividad, en una época en que las explicaciones mentalista y por ende dualistas estaban en boga.

En la actualidad, sin embargo, creemos que se hace necesario diferenciar a la conducta humana de la conducta animal, dado que dicha omisión ha limitado las explicaciones sobre respuestas verbales en la aproximación anteriormente señalada, puesto que, por un lado, al extrapolar la metodología para el estudio de la conducta animal al estudio de la conducta con humanos, se restringieron las posibilidades de comportamiento humano colocando a ambos en situaciones semejantes, llegando en algunos casos a considerarse las verbalizaciones de los sujetos como variables

extrañas (Pineda, 1982, a). Tales respuestas verbales son variables típicamente humanas ya que poseen propiedades - que las hace diferentes a la de los animales, debido a la naturaleza social o convencional de dichas respuestas, -- así como al tipo de interacción posible del sujeto con su medioambiente. Más adelante hablaremos más extensamente - al respecto.

Por otro lado, en el aspecto teórico, en el análisis realizado por Skinner respecto a la conducta verbal, existen serias limitaciones (ver Ribes, Op. cit; Whitehurst, Op. cit.). En el presente trabajo señalaremos sólo algu- nos aspectos que evidencian la necesidad de una metodolo- gía adecuada a la complejidad de la conducta humana.

Por una parte, Skinner (1957) al hablar de tacto considera que puede ser definido como "una operante verbal - en la cual, una respuesta de forma dada, es evocada (o al menos reforzada) por un aspecto particular o evento o propiedad de un objeto o evento", dando importancia por lo - tanto a la relación entre el objeto y el hablante, sin tomar en cuenta a la relación con el oyente, tomando a éste, sólo como mediador de contingencias para el hablante. "El escucha es justamente el sustituto formal del estímulo - reforzante en la relación operante" (Ribes, a, Op. cit.), pese a que el mismo Skinner señala que "en términos gene- rales podemos decir que la conducta en forma de tacto be-

neficia al escucha extendiendo su contacto con el ambiente", interacción que deja de lado y que de hecho consideramos de suma importancia en las relaciones que involucran respuestas de tipo verbal. Ribes (a, Op. cit.) señala que "sí el lenguaje interesa en algún grado a la psicología - es porque el lenguaje como la conducta del hablante afecta la conducta de un lector o escucha, no como un efecto solo, sino también en su relación con otros individuos y eventos, incluyendo al hablante mismo", remarcando a la concepción del lenguaje como la conducta del hablante y del escucha en un episodio total, dando énfasis a la interacción conductual particular que tiene lugar cuando un hablante media la interacción del escucha con otros individuos y eventos en un proceso bidireccional y recíproco. Propone un análisis funcional del problema, el cual no se ha dado dentro del Análisis Experimental de la Conducta - como se expuso anteriormente.

Recapitulando, es importante señalar que consideramos que la conducta humana es diferente de la animal "básicamente por su organización funcional puesto que lenguaje y sociedad definen y posibilitan dimensiones diferentes de interacción entre individuos y objetos" (Ribes, a, Op. cit.), concibiendo al lenguaje como una estructura convencional y producto social.

Ribes (1982, c), de hecho sugiere la necesidad de --



una teoría de la conducta humana que sirva como fundamento de una verdadera tecnología conductual, estableciendo que aunque la conducta humana requiere de una nueva serie de conceptos adecuados a las propiedades del campo complejo de interacciones involucradas, esos nuevos conceptos - están basados en e incluyen los constructos empleados para analizar la conducta animal.

A continuación, se hará una somera descripción del modelo de campo desarrollado por Ribes y Col. (en preparación), definiendo algunos de sus conceptos fundamentales.

Inicialmente, es conveniente señalar que se considera como el objeto de estudio de lo "psicológico" a la interacción del organismo total con su medio ambiente, interacción que se define con el nombre de conducta (Ribes y Col. IBID).

Dentro del presente modelo se han definido niveles cualitativamente diferentes de interacción - modos de contacto - entre el organismo y su medio ambiente, los cuales reciben el nombre de funciones conductuales. Cabe señalar que dichas funciones van de lo más simple a lo más complejo, existiendo entre ellas una relación de inclusividad, en donde, la función más compleja incluye a las funciones previas.

Se han definido seis funciones conductuales: Función Dimensional (que es un modo biológico de interacción, no

psicológico), Contextual, Suplementaria, Selectora, Substitutiva Referencial y Substitutiva no Referencial o Simbólica, siendo las dos últimas exclusivamente humanas. -- Posteriormente serán descritas con sus respectivos casos.

Antes de proceder a describir cada una de las funciones, es importante señalar algunos conceptos fundamentales en la descripción de los diferentes modos de contacto; tales conceptos son el de contingencia y el de mediación.

Ribes (1982, d) señala que "las contingencias representan, en este esquema, la organización particular de -- contactos mediados entre el organismo y otros organismos y objetos-estímulo en el medio ambiente. La mediación se define no como un proceso inferido interno, sino como la descripción de la organización particular de sistemas de contingencias entre la conducta de los organismos y los - eventos ambientales". Consideradas así, las contingencias describen interdependencias entre el organismo y su medio ambiente y los arreglos diferentes entre ellas son críticos para distinguir entre procesos distintivos relevantes de la organización de la conducta.

Cabe señalar que ambos conceptos se utilizan de manera diferente a como se han utilizado en la literatura del Análisis Experimental de la Conducta, para el caso de contingencia, y en la literatura mediacionista (Pineda, 1982, b, manuscrito no publicado).



Otro aspecto del modelo que es importante señalar es-  
triba en considerar que tanto los organismos humanos como  
los subhumanos poseen diferentes sistemas reactivos posi-  
bilitados por las características estructurales y funcio-  
nales de la biología de los organismos, los que permiten  
determinadas formas de contacto del organismo con su me-  
dio.

Dichos sistemas reactivos pueden ser modulados por -  
el ambiente en el curso del desarrollo individual, lo cual  
va a depender del grado filogenético de desarrollo de la  
especie y de la maduración ontogenética. Sin embargo, las  
propiedades funcionales de los sistemas reactivos biológi-  
cos aunque variando en grado, dependiendo del nivel de de-  
sarrollo y del medio social de cada especie, imponen al -  
organismo la restricción de responder a contingencias con-  
cretas, a eventos presentes y a las propiedades físicas o  
relaciones entre propiedades de los objetos o eventos, --  
por lo que dichas propiedades funcionales de los sistemas  
reactivos biológicos "nunca son desligables de las rela-  
ciones y propiedades de los eventos concretos, en sus re-  
laciones espacio temporales" (Ribes, 1982, comunicación -  
personal).

Por otra parte, el ser humano, ha creado un sistema  
reactivo convencional - el lenguaje - a partir de los sis-  
temas reactivos biológicos, el cual a diferencia de éstos,

le posibilita "desligar sus respuestas de cualquier propiedad física per se en el ambiente, y por lo tanto, permite el desligamiento funcional de las respuestas de condiciones y objetos-estímulo concretos" (Ribes, Op. cit.). Dicha posibilidad señala grandes diferencias cualitativas de posibilidades de interacción de los seres humanos con su medio, respecto al tipo de interacción en los organismos infrahumanos.]

El lenguaje, sistema reactivo humano por excelencia, aunque posibilitado por una dotación biológica característica de la especie humana, es moldeado a través de factores y convenciones sociales. Se le considera como un sistema reactivo convencional puesto que se concibe como un sistema de respuestas con una morfología específica que per se no tiene una función particular pero que puede involucrarse en muchas y variadas funciones, desde formas de contacto muy simples entre el organismo y su medio que pueden ser compartidas con organismos infrahumanos, hasta interacciones complejas a las que sólo los humanos tienen acceso, gracias al mismo sistema reactivo convencional, tal es la posibilidad de desligarse de situaciones concretas y trascender límites espacio-temporales.]

Ribes (1982, e) señala que pueden diferenciarse cinco formas de interacción "tres de ellas pre ó para lingüísticas y dos realmente lingüísticas", considerando como in

teracciones lingüísticas reales sólo aquellas que llenan las condiciones para ser desligables de las contingencias preescritas por los eventos físicos concretos y pre o para lingüísticas a aquellas interacciones conductuales que pese a que involucran respuestas con morfología lingüística no llenan dicha condición de desligabilidad, estando aún estrechamente vinculadas con las propiedades concretas de los eventos físicos con los que interactúa y por ende, de hecho compartidas con organismos infrahumanos.

Lo anteriormente señalado, quedará más claro, si nos detenemos a contrastar las diferencias cualitativas existentes, en diferentes interacciones que involucran respuestas de morfología lingüística. Así, por ejemplo, es muy diferente la función que juegan dichas respuestas cuando un niño de ocho meses aprende a repetir la palabra mamá, a cuando este mismo niño pide agua para saciar su sed, o bien, cuando un científico está elaborando un proceso lógico, utilizando un lenguaje matemático.

Una vez aclarado lo anterior, procederemos a describir cada una de las funciones, haciendo hincapié en aquellas que consideramos exclusivamente humanas.

El organismo responde a propiedades del medio. De esas propiedades algunas tienen la función de ser mediadas por otras. En la Función Contextual, dicha mediación está dada por los eventos o estímulos, los cuales ocurren

juntos en tiempo y espacio, es decir, en un contexto. En esta función el evento que contextualiza es independiente del organismo, sus respuestas no producen ningun cambio - en el medio, son conductas básicamente de orientación y - desplazamiento.

El caso más simple de esta función es el de Interrupción, en el que un flujo indiferenciado de comportamiento en una situación inespecífica es interrumpido por la intrusión de un estímulo específico el cual contextualiza la relación, dándose una respuesta determinada -Rx- en la situación inespecífica.

El siguiente caso es el Asociativo, en el que habiendo un flujo indiferenciado de conducta ante un estímulo - específico, éste es contextualizado por otro estímulo específico que es introducido.

Por último, el caso de Configuración, en el que la mediación se da entre dos relaciones de asociación, es decir, que dos asociaciones se contextúan una a la otra, -- existiendo una integración molar, en donde se sigue respondiendo a las características de los eventos pero la -- respuesta es integral a la asociación entre asociaciones. Se basa en la interacción entre propiedades de objetos estímulo contextualizados en tiempo y espacio.

Otro nivel de interacción - Función Suplementaria - es aquella mediada por el organismo, ya que es capaz de -

manipular su ambiente puesto que al responder altera físicamente al medio con el que hace contacto.

De ahí que toda función suplementaria incluya siempre una relación contextual como parte necesaria de la interacción mediada por una o varias respuestas del organismo.

El primer caso de esta función es el de Contingencia Simple. En una situación específica, el organismo emite una respuesta ante un estímulo específico -Ey-, el cual siempre es suplementado por otro estímulo específico, habiendo una contingencia simple y unívoca.

Cuando el estímulo específico -Ey- tiene características aversivas, la respuesta del organismo, modificará al ambiente al eliminar dicho estímulo, habiendo una suplementación por el retiro de la estimulación aversiva.

En este caso, una respuesta específica del organismo produce una suplementación determinada que involucra una relación contextual, mientras que cualquier otra respuesta, producirá una suplementación excluyente.

Otro caso de esta función, es el de Contingencia Intermitente, en donde una misma propiedad de respuesta puede integrarse funcionalmente con diferentes segmentos del ambiente. La intermitencia hace referencia a que la probabilidad de la suplementación no es igual a uno.

El caso de Contingencia Antecedente, se caracteriza

por la intromisión de un estímulo adicional, el cual aunado funcionalmente a la estimulación específica y al estímulo suplementario, contextualiza la relación.

El último caso de la Función Suplementaria es el de Contingencia Concurrente, en el que además de las relaciones señaladas ocurre también una suplementación doble, en donde se dan simultáneamente dos relaciones de tipo antecedente, teniendo el organismo dos opciones, pudiendo dar cualquiera de dos respuesta funcionalmente diferentes.

En la Función Selectora, la respuesta del organismo se desliga de las propiedades concretas y empieza a responder relacionalmente a propiedades convencionales que determinan su respuesta a propiedades dimensionales, en donde, el estímulo selector que antecede toda la relación contextúa la suplementación ocurrente. Existe una cercana espacio-temporal de la interacción mediada.

En el primer caso de la Función Selectora - Cognición Animal -, tanto el estímulo selector como el suplementario son de naturaleza no orgánica, en donde el organismo media la contextualización entre eventos no orgánicos.

Otro caso es el de Conducta Ecológica, en donde aunque el estímulo selector sea de naturaleza orgánica, la suplementación sigue siendo de naturaleza no orgánica, mediando el organismo tanto estímulos orgánicos como



mo no organísmicos.

En el caso de Comunicación Animal mientras que el es estímulo selector es de naturaleza no organísmica, la suplementación ocurrente es de naturaleza organísmica.

Por último, en el caso de Conducta Social, tanto el estímulo selector como el suplementario son ya de naturaleza organísmica.

Hasta aquí, hemos señalado brevemente aquellas formas de contacto entre el organismo y el medio que pueden ser compartidas por organismos humanos e infrahumanos. -- Ahora haremos hincapié en la descripción y relación de -- las dos últimas funciones o niveles de interacción - Función Substitutiva Referencial y Substitutiva no Referen-- cial -.

El término de proceso substitutivo se formuló para - categorizar procesos de interacción conductual exclusiva- mente humano (Kantor, 1926, 1929; Ribes, 1982, a, 1982, b) y por substitutivo se entiende "que un organismo - el ele<sup>u</sup>mento mediado - no responde a las contingencias directas sino a las respuestas mediadoras de otro organismo (...) la substitución sólo es posible cuando las respuestas que median como nuevos eventos de estímulo son funcionalmente independientes de las dimensiones físicas de las relaciones de contingencia" (Ribes, d, Op. cit.).

Tanto la función Substitutiva Referencial como la --

Substitutiva no Referencial involucran mediaciones substitutivas, las cuales son condicionales al desligamiento -- funcional de contingencias concretas; dicha mediación variará en grado entre ellas, lo cual será explicitado en la descripción que a continuación haremos de ellas.

En la Función ~~Substitutiva Referencial~~, el organismo suplementa una función selectora a otro organismo, es decir, un organismo (<sup>hablo</sup> referidor) media el contacto de otro organismo (<sup>escucha</sup> referido) con un objeto o evento (referente), a través de su conducta o producto de ella. En esta función hay independencia de la cercanía espacio-temporal de la interacción que se media, por lo que ocurre un desligamiento de las situaciones concretas.

Es importante señalar, que la respuesta del organismo que media la relación, aunque funcionalmente esté relacionada con el evento que referencia, es independiente -- del tiempo y del lugar en el que éste ocurre lo que permite al <sup>escucha</sup> o referido tener un contacto mediado con el mismo evento.

Los casos correspondientes a esta función se derivan analizando la naturaleza del objeto o evento sobre el cual un organismo mediará el contacto de otro organismo.

El primer caso derivado sería la Referencia a Objetos o a Otros, en donde el organismo que media la relación (referidor) hace referencia a un tercer objeto o evento -



(referente) el cual puede ser de naturaleza orgánsmica o no orgánsmica, mediando el contacto substitutivo del escucha con un tercer evento.

En el segundo caso - Referencia del Referido -, el organismo que media hace referencia al referido mismo, mediando el contacto substitutivo del escucha con su propia conducta.

En el tercer caso - Referencia del Referidor -, el organismo que media la relación hace referencia sobre su propia conducta, mediando así el contacto substitutivo -- del escucha con la conducta del referidor.

En el último caso - Autorreferencia -, el organismo que media la relación hace referencia o se pone en contacto a sí mismo, con un objeto o evento, con la conducta de otros, o sobre su propia conducta. Por lo que el referidor como el escucha son un sólo organismo.

En la Función Substitutiva no Referencial o Simbólica, por otra parte, la mediación se da en un mayor grado que en la función referencial puesto que mientras que en ésta el sujeto que media desliga su respuesta del tiempo y espacio en el que ocurre el evento ligado funcionalmente a la respuesta y hace posible que el sujeto mediado entre en contacto substitutivo con el objeto o evento no -- presente, como se señaló anteriormente, en la Función Simbólica la mediación implica el desligamiento de la respues

ta, ya no sólo del tiempo y espacio en que ocurre el evento, sino del evento mismo, puesto que "la mediación aquí, es entre objetos de estímulos lingüísticos, que previamente fueron respuesta de alguien, por medio de otra respuesta lingüística" (Pineda, 1982, b).

Dicho de otra forma, en la Función Substitutiva no - Referencial se trata con productos de conducta propiamente y no con los objetos o eventos en sí mismos; el sujeto media su propia conducta y la de otros como producto, ocurriendo un desligamiento total con respecto a las propiedades concretas situacionales, trascendiendo al momento - en que ocurren los eventos. La contingencia se dá ya no sólo entre relaciones de eventos sino entre eventos con-vencionales, en tanto que se involucran estímulos y res-puestas convencionales tanto referenciales como no refe-renciales, las cuales se usan como convención, pero no para mediar referencialmente.

Los diferentes casos de esta función se derivan de - la naturaleza de los estímulos mediados y de la respuesta mediadora. Se derivan seis casos posibles.

En el primer caso, tanto los estímulos que son mediados como la respuesta mediadora son de naturaleza conven-cional referencial.

En el segundo caso, una respuesta convencional refe-rencial media dos estímulos, uno de los cuales es conven-

cional referencial y el otro es no referencial, el primero se usa convencionalmente pero no para mediar referencialmente.

En el siguiente caso una respuesta convencional referencial media dos estímulos convencionales no referenciales.

En el cuarto caso, una respuesta convencional no referencial media dos estímulos de naturaleza convencional referencial.

En el quinto caso, una respuesta convencional no referencial media un estímulo de la misma naturaleza y otro de naturaleza convencional referencial.

Por último, una respuesta convencional no referencial media dos estímulos convencionales no referenciales.

Retomando lo señalado respecto a las funciones exclusivamente humanas, trataremos de señalar de manera somera algunas de sus relaciones.

Pineda (b, Op. cit.) realiza un análisis de las relaciones entre las funciones desde tres ángulos: general, genético y transversal.

Desde un ángulo general se señalarán aquellas propiedades que comparten ambas funciones:

- Tanto la función substitutiva referencial como la substitutiva no referencial requieren de un sistema reactivo convencional establecido socialmente.

En ambas se da un tipo de mediación especial: substitutiva, de manera que las interacciones conductuales -- constituyen una forma de organización en que el organismo que es mediador funcional genera contingencias substitutivas que alteran las propiedades de las contingencias estrictamente dependientes de las situaciones y eventos concretos.

- Son funciones que desligan al organismo de las -- propiedades concretas espacio-temporales y morfológicas - de los objetos de estímulo.

Por otro lado, recordando el planteamiento señalado anteriormente en la descripción general de las diferentes formas de interacción, en donde se estipuló que fueron de finidas partiendo de lo más simple a lo más complejo, se puede considerar que la función substitutiva referencial precede a la función substitutiva no referencial o simbólica en la ontogenia del sujeto, considerándose que el -- grado de desligabilidad en la relación propia de la función simbólica es mayor, ya que no solo ocurre un desligamiento respecto al tiempo y espacio en que ocurren los -- eventos -como sucede en la substitutiva referencial- sino que respecto al evento mismo.

Ahora bien, si dicha función es la más compleja, incluye necesariamente -dado el planteamiento de inclusiv-

dad- a todas las funciones anteriores, lo cual nos lleva a plantear que cuando un organismo responde simbólicamente, hay posibilidad de encontrar en sus respuestas desde elementos simples hasta complejos. Es importante esclarecer que lo anterior no conlleva a suponer que este nivel se reduce a la simple adición de los procesos anteriores sino que son niveles cualitativamente distintos de interacción.

Por último, queremos señalar que no se pretende hacer un análisis teórico exhaustivo de las relaciones señaladas, ya que consideramos que éste no puede suplir al análisis experimental.

En el presente trabajo, reportaremos un estudio piloto que se realizó como un primer intento de acercamiento al estudio empírico de las relaciones señaladas en aquellos procesos conductuales superiores, que implican interacciones mediadas lingüísticamente. El objetivo particular del presente trabajo fué analizar experimentalmente el papel que juegan diferentes grados de referencialidad en una tarea de identificación de criterios de agrupación.

Cabe señalar que en la selección del problema a investigar se consideró su pertinencia tanto a procesos básicos como a su aplicación mediata, de modo que a la vez se recolectaran datos e información de relevancia teórica se pudieran obtener criterios metodológicos y técnicos de utilidad (Riba, Comunicación Personal)

de utilidad (Ribes, comunicación personal).

## METODO.

SUJETOS. Dieciocho estudiantes de primer semestre de la -  
carrera de Psicología, de ambos sexos, escogidos al azar.  
Los sujetos fueron divididos en tres grupos.

SITUACIÓN EXPERIMENTAL. Un cubículo de 3 x 2 m. que conte-  
nía una mesa y dos sillas. La silla del experimentador se  
encontraba frente a la del sujeto.

MATERIALES. Se emplearon treinta y seis tarjetas de 11 x 9 cm.  
con figuras y palabras impresas, divididas en seis conjun-  
tos de seis tarjetas (ver tabla 1) y treinta y seis obje-  
tos acompañados con palabras impresas, divididos en seis  
conjuntos de seis objetos (ver tabla 2). Se utilizaron un  
cronómetro, hojas de registro y lápiz.

TIPO DE RESPUESTA. La tarea fué identificar el criterio -  
que agrupaba a cada uno de los seis conjuntos de estímu-  
los que le fueron presentados a cada sujeto. El criterio,  
previamente establecido por el experimentador constaba de  
dos elementos en cada uno de los conjuntos, respecto a --  
las propiedades físicas de las tarjetas y objetos (ver ta-  
blas 1 y 2) ordenados en forma tal que el total de crite-  
rios para cada grupo, agotaban las posibilidades de combi-  
nación de dichas propiedades.

Cuando el sujeto señaló las dos propiedades que for-

maban el criterio en cuestión, se calificó la respuesta como correcta. Se calificó como errónea, si el sujeto no encontraba ninguno de dichas propiedades, y era calificada como acierto parcial cuando sólo señalaba una de las dos propiedades.

Se registró también el tiempo que el sujeto utilizaba en dar la respuesta en cada conjunto.

PROCEDIMIENTO. Se dividió a los sujetos en tres grupos, basados en el tipo de estímulos que les fueron presentados:

Grupo A. Los estímulos presentados a este grupo fueron las tarjetas con figuras (seis conjuntos).

Grupo B. Los estímulos presentados a este grupo fueron los objetos (seis conjuntos).

Grupo C. Los estímulos presentados a este grupo fueron figuras y objetos (tres conjuntos de objetos y tres conjuntos de figuras).

Dentro de cada grupo de sujetos, los seis conjuntos de estímulos (ya sea objetos y/o figuras) se dividieron en tres formas de presentación, basados en el tipo de palabra que acompañaba a cada estímulo, las cuales variaban en el grado de referencialidad respecto al criterio. Tales tipos de palabras eran:

1) Referencial pertinente. Cuando las palabras ponen en contacto al sujeto con ejemplos temáticos de las propieda



des que forman el criterio en cuestión.

2) Referencial no pertinente. Cuando las palabras ponen en contacto al sujeto con propiedades físicas diferentes a las propiedades que forman el criterio en cuestión.

3) No Referencial. Cuando las palabras no tienen significado convencional.

Cada orden de presentación fue contrabalanceado en cada sujeto a fin de evitar que los resultados pudiesen estar determinados por dicho orden (ver tabla 3).

Además cada propiedad física acompañó siempre a cada uno de los tipos de referencialidad de las palabras, de manera que cualesquiera de los tres tipos de palabras se asociaban con cada una de las propiedades físicas manejadas (ver tablas 4 y 5).

Las condiciones del experimento fueron idénticas para los tres grupos de sujetos.

La presentación de los objetos y/o figuras para cada sujeto se realizó en una sola sesión experimental.

SESIÓN EXPERIMENTAL. Se introdujo al sujeto a la situación experimental y se le dió la siguiente instrucción: "Se te van a presentar algunos conjuntos de objetos y/o figuras, obsérvalos cuidadosamente y dinos cuáles son las características que todos comparten que hace que vayan juntos en un grupo". Se les mostró el primer conjunto de objetos o

figuras en el orden de presentación correspondiente a cada sujeto, no hubo límite de tiempo para ejecutar la tarea, una vez que el sujeto dió su respuesta, independientemente de que fuese correcta o no, se retiró tal conjunto y se procedió a mostrarle el siguiente conjunto de estímulos y así sucesivamente.

## RESULTADOS.

Como puede observarse en la figura 1, la ejecución correcta de los sujetos del grupo 1 (figuras) fué muy baja ante los tres tipos de palabras referenciales (7, 4 y 9 respectivamente) habiendo muy poca diferencia de ejecución ante las palabras referenciales pertinentes y no referenciales, siendo mayor en este último (7 y 9), mientras que ante las palabras referenciales no pertinentes la ejecución correcta fué más baja (4).

La figura 2, muestra la ejecución correcta de los sujetos del grupo 2 (objetos) ante los tres tipos de palabras de referencialidad. Ante las palabras referenciales pertinentes el número de respuestas correctas fué el más alto (20), dándose una ejecución correcta mayor del 80%. Al igual que en el grupo anterior (ver fig. 1), el menor número de respuestas correctas se dió ante las palabras referenciales no pertinentes (11), dándose en este grupo una ejecución intermedia ante las palabras no referenciales. Si se compara ésta con la figura 1 puede observarse que la ejecución de los sujetos del grupo 2 fué más alta que en el grupo 1.

Resultados similares se dieron en el grupo 3 (objetos y figuras), como puede observarse en la figura 3. Nuevamente el número más alto de respuestas correctas se dió

ante las palabras referenciales pertinentes (17) y el número menor ante las palabras referenciales no pertinentes (8), siendo intermedia la ejecución ante las palabras no referenciales (11). Sin embargo, la ejecución correcta de los sujetos de este grupo, ante los tres tipos de palabras decrementó un poco con respecto a la ejecución en el grupo anterior (ver fig. 2).

La figura 4 muestra el número de respuestas correctas dado por el total de los sujetos ante cada uno de los tres tipos de palabras, independientemente del grupo al que pertenecían (naturaleza del estímulo). Como puede observarse la ejecución correcta más alta se dió ante las palabras referenciales pertinentes (43) y la más baja ante las palabras referenciales no pertinentes (21), mientras que ante las palabras no referenciales la ejecución correcta fué intermedia (33).

En la figura 5, puede observarse que el mayor número de respuestas correctas se dió en el grupo 2 (objetos) ante cada uno de los tres tipos de palabras referenciales, siendo mayor la ejecución ante las palabras referenciales pertinentes (20). La ejecución mostrada por el grupo 1 (figuras) en cada uno de los tres tipos de palabras, por el contrario, fué el más bajo (7, 4 y 9 respectivamente). Mientras que el grupo 3 (objetos/figuras) mostró una ejecución intermedia.

Para analizar los resultados obtenidos ante cada tipo de palabra, se realizó la prueba de Friedman para dos o más observaciones por unidad experimental, tomando en cuenta dos factores: tipo de palabra y naturaleza del estímulo, analizando como condición el tipo de palabra, obteniéndose  $\chi^2(2) = 7.9292$ ,  $p < 0.05$ , por lo que se concluye que los resultados obtenidos ante cada tipo de palabra no constituyen un acontecimiento aleatorio.

Para detectar la[s] fuente[s] de variación sistemática de dichos resultados, se realizó un análisis post hoc de monotonicidad  $\Delta = 4.3552$ , contrastando los rangos promedio de respuestas ante cada tipo de palabra, encontrándose que al contrastar los resultados dados ante las palabras referenciales pertinentes con respecto a las no pertinentes, la diferencia fué altamente significativa  $5.58$   $p < 0.02$ ; mientras que al contrastar los resultados obtenidos ante las palabras referenciales no pertinentes con las no referenciales y las referenciales pertinentes con las no referenciales la diferencia no fué significativa ( $4.19$  y  $1.38$  respectivamente). Por lo que se concluye que las palabras referenciales pertinentes con respecto a las no pertinentes produjeron un incremento significativo en la ejecución correcta mostrada por los sujetos en la solución de la tarea.

Para analizar los resultados obtenidos en cada grupo

experimental se realizó asimismo la prueba de Friedman, - tomando en cuenta dos factores: naturaleza del estímulo y tipo de palabra, analizando como condición la naturaleza del estímulo, obteniéndose  $\chi^2(2) = 15.50$ ,  $p < 0.05$ , por lo que los resultados dados ante cada naturaleza del estímulo no constituyeron un acontecimiento aleatorio.

Para detectar la[s] fuente[s] de variación sistemática de dichos resultados, se realizó un análisis post hoc de monotonicidad  $\Delta = 4.3552$ , contrastando los rangos promedio de respuestas ante cada naturaleza de estímulo, encontrándose que al contrastar los resultados obtenidos en el grupo 1, en donde se trabajó con figuras, con respecto a los del grupo 2, en donde se trabajó con objetos, la diferencia encontrada fué altamente significativa ( 15.41, --  $p < 0.05$ ). Lo mismo ocurrió al contrastar los resultados obtenidos en el grupo 2 (objetos) con respecto a los obtenidos en el grupo 3, en donde se trabajó tanto con objetos como con figuras, 12.11,  $p < 0.05$ , por lo que la naturaleza del estímulo presentado en el grupo 2 (objetos) -- produjo significativamente un incremento en las ejecuciones de los sujetos en la solución de la tarea, mientras - que al contrastar las ejecuciones en el grupo 1 con respecto al grupo 3, no se encontraron diferencias significativas.

## DISCUSION

Los resultados descritos arrojan cierta información respecto al posible papel que juegan los parámetros referenciales manejados como variable independiente en el presente estudio respecto a una tarea de identificación de criterios de agrupación.

Existen al respecto tres efectos importantes a ser comentados que de alguna manera fortalecen las expectativas derivadas de nuestro planteamiento teórico en el sentido de posibles vínculos entre lenguaje referencial y lenguaje simbólico. En primer término, las palabras referenciales pertinentes produjeron un incremento significativo en la ejecución correcta de los sujetos de los grupos 2 y 3, en donde se trabajó con objetos y con objetos y figuras respectivamente, facilitando en estos casos, al parecer, la solución del problema presentado, lo cual apoya nuestra expectativa de que dichas palabras mediarían el contacto del sujeto con las propiedades relevantes de cada conjunto de estímulos presentado, por lo que facilitaría la tarea de encontrar el criterio de agrupación. No se encontró dicho efecto en el grupo 1, lo cual sugiere que los sujetos en este grupo - en donde los estímulos presentados fueron figuras abstractas -, estuvieron controlados más por las propiedades en general de las mismas

que por la variable independiente, puesto que además consistentemente el número de ejecuciones correctas en este grupo fue el más bajo - menor del 40% -.

Por otro lado, en lo que respecta a las palabras referenciales no pertinentes, se observó que dificultaron la tarea, dado que se encontró un menor número de respuestas correctas ante este tipo de palabra que ante las palabras referenciales pertinentes y no referenciales. Por último, las palabras no referenciales al parecer no produjeron ningún efecto importante en la ejecución de los sujetos, lo cual pudo deberse a que dichas palabras, de acuerdo a lo que esperabamos, al no tener un significado convencional para los sujetos, no mediaron ningún tipo de contacto, por lo que simplemente eran descartadas y respondían sólo a las características de los estímulos presentados, mientras que las palabras referenciales no pertinentes mediaron el contacto del sujeto con otras propiedades, dirigiendo dicho contacto con aspectos diferentes a los relevantes para la solución del problema, dificultando así la identificación del criterio de agrupación.

Cabe señalar también que la ejecución en el grupo 2, fue la más alta de los tres grupos experimentales, ante los tres tipos de palabras, al parecer, la naturaleza del estímulo objeto produjo significativamente un incremento en las ejecuciones obtenidas por los sujetos en la tarea



de identificación del criterio de agrupación. Mientras, - en el grupo 1, en donde los estímulos utilizados fueron - figuras, la ejecución fue mínima ante los tres tipos de - palabras -como se discutió anteriormente-. En lo que res- pecta al grupo 3, en donde se utilizaron tanto objetos co mo figuras, la ejecución correcta fue intermedia de las - dos señaladas anteriormente, probablemente por ser un gru po compuesto por estímulos combinados.

Dichos resultados sugieren que las respuestas de los sujetos estuvieron controlados en gran medida por la natu raleza de los estímulos presentados. Al parecer, las figu ras, que fueron dibujos abstractos, representaron mayor - grado de dificultad para identificar el criterio de agru pación, siendo mínimas las respuestas conceptuales dadas en este grupo, aun ante las palabras referenciales perti nentes, que en los grupos restantes produjeron un incre- mento en la ejecución correcta de los sujetos. Mientras, los objetos, que fueron estímulos concretos que se encuen tran en el medio cotidiano de los sujetos, facilitaron la identificación de los criterios de agrupación, lo cual re sulta sorprendente si se considera el nivel académico de los sujetos -primer año de profesional-, al compararlo -- con los hallazgos reportados por Luria (1980) quien seña la haber encontrado que los sujetos que carecen de estu- dios, responden a los aspectos del medio preponderantemen

te, dificultándoseles dar respuestas conceptuales, no ocurriendo esto, en aquellos sujetos que al menos saben leer y escribir.

Es conveniente indicar que no es posible tomar los datos señalados, como concluyentes, debido al tipo de diseño utilizado en el presente estudio piloto que como tal tuvo serias fallas metodológicas. Por un lado, no se tomaron datos respecto a la ejecución de los sujetos en la tarea de identificación de criterios de agrupación utilizada, sin la intromisión de la variable independiente - parámetros de referencialidad de las palabras -. Por otro lado, se utilizaron un número de estímulos (6), sesiones (1) y ensayos (2) muy reducidos para cada sujeto. Por ello no fue posible realizar un análisis intrasujeto. Además, hizo falta un grupo control, que permitiera asegurar que las diferencias en las ejecuciones mostradas en los tres grupos, se debió efectivamente a cada tipo de palabra.

Pese a las fallas señaladas anteriormente, el presente trabajo arrojó datos que fortalecen nuestras expectativas y nos permiten generar nuevos estudios de investigación respecto al problema en cuestión, siendo ésta la expectativa real del presente trabajo.

A continuación propondremos algunos estudios derivados de los hallazgos encontrados en el presente, que nos permitirán profundizar más en el problema.

## ALTERNATIVAS.

A continuación presentaremos algunos estudios derivados del presente trabajo que nos permitirán profundizar más al respecto.

### Experimento 1.1

Sujetos. Catorce estudiantes.

Variable Independiente. Grado de referencialidad. Tres valores de la variable: referencialidad pertinente (RP), referencialidad no pertinente (R $\bar{P}$ ), no referencialidad ( $\bar{R}$ ).

Variable Dependiente. Identificación de criterios de agrupación.

Naturaleza del estímulo. Objetos y figuras.

Dimensiones. Forma, tamaño, color.

Criterio: Un elemento respecto a las propiedades físicas.

Diseño: Línea-base múltiple.

Fase A. Nivel operante (cuatro sesiones)

Fase B. Intromisión de la variable independiente RP secuenciada (cuatro sesiones).

Fase C. Intromisión de la variable independiente R $\bar{P}$  secuenciada (cuatro sesiones).

Fase D. Intromisión de la variable independiente  $\bar{R}$  secuenciada (cuatro sesiones).

Controles. 1) Secuencia entre sujetos contrabalanceada:

S. 1 y 2 A B C D

S. 3 y 4 A B D C

S. 5 y 6 A C B D

S. 7 y 8 A C D B

S. 9 y 10 A D B C

S. 11 y 12 A D C B

S. 13 y 14 A A A A

2) Secuencia alternada de la naturaleza de los estímulos de sesión a sesión.

Medidas: 1) Ocurrencia de respuestas correctas en cada condición.

2) Tiempo utilizado en dar una respuesta.

### Experimento 1.2

Todo igual que el experimento 1.1, excepto:

Sujetos: Dieciocho estudiantes.

Variable independiente: Además de las anteriores, lectura y descripción como se indica en el siguiente cuadro:

Gpo. 1	S. 1, 2, 3 y 4	Lectura de las palabras.
Gpo. 2	S. 5, 6, 7 y 8	Descripción de los conjuntos.
Gpo. 3	S. 9, 10, 11 y 12	Lectura y descripción.
Gpo. 4	S. 13, 14, 15 y 16	Descripción y lectura.

Controles : 1) Un grupo control

La secuencia será siempre: A B C D para todos los sujetos.

### Experimento 1.3

Igual que el experimento 1.1, excepto:

Sujetos: Seis estudiantes.

Variable Independiente. Sólo se manejará un grado de referencialidad: Referencialidad pertinente, lectura y descripción.

Fase B. Intromisión de la variable independiente Lectura.

Fase C. Intromisión de la variable independiente Descripción.

Fase D. Intromisión de las variables independientes lectura y descripción.

Fase E. Intromisión de las variables independientes descripción y lectura.

En todas las fases se incluye el grado de referencialidad manejado como variable independiente.

Controles: 1) Secuencia alternada por pares.

S. 1, 2, 3     A B C D E

S. 4, 5, 6     A C B E D

2) Grupo Control.

#### Experimento 1.4

Todo igual que el experimento 1.3, excepto:  
Variable independiente. Grado de referencialidad: Referencialidad no pertinente.

#### Experimento 1.5

Todo igual que el experimento 1.3, excepto:  
Variable independiente. Grado de referencialidad: No referencial.

#### Experimento 1.6

Igual que el experimento 1.1, excepto:  
FASE B. Intromisión de las variables independientes RP y  $R\bar{P}$  en forma conjunta.  
FASE C. Intromisión de las variables independientes RP y  $\bar{R}$  en forma conjunta.  
FASE D. Intromisión de las variables independientes  $R\bar{P}$  y  $\bar{R}$  en forma conjunta.

#### Experimento 1.7

Todo igual que el experimento 1.5, excepto:

Variable independiente. Además de las anteriores: descripción.

#### Experimento 1.8

Todo igual que el experimento 1.1, excepto:  
Criterio. Constará de dos propiedades basadas en conectivas lógicas.

#### Experimento 1.9

Todo igual que el experimento 1.6, excepto:  
Criterio. Constará de dos propiedades físicas

#### Experimento 2.0

Igual que el experimento 1.8, excepto:  
Naturaleza del estímulo: Letras y palabras.  
Dimensiones: Número y orden.

#### Experimento 2.1

Igual que el experimento 2.0, excepto:  
Variable independiente: Descripción además de las anteriores.

BIBLIOGRAFIA



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

Kantor, J.R., Principles of Psychology. Bloomington: Prin-  
cipia Press, 1924, 1926.

Kantor, J. R., Psychological Linguistics. Chicago: Prin-  
cipia Press, 1977.

✓ Luria, A.R., Los Procesos Cognoscitivos: Análisis Socio-  
Histórico. Barcelona: Fontanella, 1980 - -  
(Spanish-translation).

**IZT/ 1000109**

Pineda, L.A. Algunos problemas relacionados con la falta -  
de criterios para distinguir entre conducta  
humana y animal. Trabajo presentado en el  
Simposium sobre problemas teóricos en el --  
análisis experimental de la conducta humana.  
VI Congreso de Análisis de la Conducta. 1982  
(a).

✓ Pineda, L.A., Relación entre función referencial y función  
simbólica. Manuscrito no publicado. (b)

Ribes, E., Has Behavior Analysis Actually Dealt With Lan-  
guage. Trabajo leído como invitado a la --



VII Convención Anual de ABA, Milwaukee, Mayo 28-31, 1981. (a)

Ribes, E., Relación entre la teoría de la conducta, la investigación experimental y las técnicas de modificación de conducta. En: E. Ribes; C. Fernández; M. Rueda; M. Talento y F. López (Eds.), Enseñanza, ejercicio e investigación de la Psicología; Un modelo integral. México, 1980. Ed. Trillas (b).

Ribes, E., Is operant conditioning sufficient to cope with human behaviors. Trabajo presentado como conferencista invitado en la VIII Reunión de la ABA, Mayo de 1982. (c)

Ribes, E., Language and symbolic behavior as contingency substitutional systems. Trabajo presentado en el I Simposium Bienal sobre Ciencia de la Conducta. México 1982, (d).

Ribes, E., El Conductismo: Reflexiones Críticas. Ed. -- Fontanella. Barcelona 1982. (e)

Ribes, E.; y López F.; Teoría de la Conducta. Un análisis

de campo y paramétrico en preparación.

Skinner, B.F.; The Behavior of Organisms. N. Y. Appleton  
Century Crofts, 1938.

Skinner, B.F. Science and Human Behavior. N.Y. MacMillan  
Company, 1953.

✓ Skinner, B.F.; Verbal Behavior, N.Y. Appleton Century --  
Crofts, 1957.

Skinner, B.F.; Contingencies of Reinforcement. N. Y. --  
Appleton Century Crofts, 1969.

TABLA 1. Muestra los criterios de definición de los seis conjuntos de figuras, así como las palabras que acompañaban a cada una de las figuras agrupadas en estos.

CONJUNTO	PALABRAS	
I. Formado por figuras que comparten las dimensiones: forma y color.	1.- Cuadro 2.- Morado 3.- Círculo	4.- Café 5.- Rombo 6.- Dorado
II. Figuras que comparten las dimensiones: tamaño y color	1.- Piel 2.- Polígono 3.- Madera	4.- Cilindro 5.- Plomo 6.- Poliedro
III. Figuras que comparten las dimensiones: tamaño y forma.	1.- Elms 2.- Kems 3.- Stol	4.- Youp 5.- Bap 6.- Drie
IV. Figuras que comparten las dimensiones: Tamaño y número	1.- Enano 2.- Diez 3.- Veinte	4.- Chico 5.- Gigante 6.- Catorce
V. Figuras que comparten las dimensiones: Número y forma	1.- Negro 2.- Ambar 3.- Grande	4.- Mediano 5.- Violeta 6.- Gigante
VI. Figuras que comparten las dimensiones: número y color	1.- Rars 2.- 3.- Muques	4.- 5.- Toot 6.-

TABLA 2. Muestra los criterios de definición y los elementos de los seis conjuntos de objetos, así como las palabras que acompañaban a cada uno de los bultos agrupados en ellos.

CONJUNTO	PALABRAS
<p>I. Elementos:</p> <p>1. Cuaderno      4.- Borrador  2.- Libro        5.- Caja  3.- Cartera     6.- Revista</p> <p>Criterios de definición  Forma y Color</p>	<p>1.- Cuadrado    4.- Redondo  2.- Rojo         5.- Octagonal  3.- Verde        6.- Amarillo</p>
<p>II. Elementos:</p> <p>1.- Pinzas       4. Destapador  2.- Exprimidor 5. Gancho  3.- Sacacejas 6. Tijeras</p> <p>Criterios de definición  Forma y material</p>	<p>1.- Cien            4.- Violeta  2.- Café            5.- Catorce  3.- Doce            6.- Plúmbago</p>
<p>III Elementos:</p> <p>1.- Cacao        4.- Gis  2.- Tubo cabios 5. Vela  3.- Cigarro     6.- Pritt</p> <p>Criterios de definición:  Forma y Tamaño</p>	<p>1.- Eins            4.- Youp  2.- Rems            5.- Drie  3.- Stol            6.- Bap</p>
<p>IV. Elementos:</p> <p>1.- Veinte      4.- Arete  2.- Clin.        5.- Agua  3.- Seguro      6.- Llave</p> <p>Criterios de definición:  Color y tamaño</p>	<p>1.- Grande        4.- Yeso  2.- Madera        5.- Gigante  3.- Mediano      6.- Plástico</p>
<p>V. Elementos:    4.- Listón</p> <p>1.- Foco         5.- Dulce  2.- Flores       6.- Tapa  3.- Tubo de labios</p> <p>Criterios de definición:  Color y tamaño</p>	<p>1.- Madera        4.- Rombo  2.- Poliedro      5.- Cobre  3.- Plomo         6.- Tetraedro</p>
<p>VI Elementos:    4.- Aretes</p> <p>1.- Cajón        5.- Machacador  2.- Color        6.- Tapa  3.- Gargantilla</p>	<p>1.- Rars            4.-  2.- Crash          5.- Toot  3.-</p>

TABLA 3: Muestra la secuencia de presentaciones de los valores referenciales en cada sujeto.

SUJETOS	SECUENCIA DE PRESENTACION					
1	REFER. PERT.	REFER. NO PERT.	NO REF.	REFER. PERT.	REFER. NO PERT.	NO REF.
2	REFER. PERT.	NO REFE.	REFER. NO PERT.	REFER. NO PERT.	NO REF.	REFER. NO PERT.
3	REFER. NO PER	REFER. PERT.	NO REFER	REFER. NO PERT.	REFER. PERT.	NO REF.
4	REFER. NO PER	NO REFER	REFER PERT.	REFER. NO PERT.	NO REF.	REFER. PERT.
5	NO REF.	REFER. PERT.	REFER. NO PERT.	NO REFER	REFER. PERT.	REFER. NO PERT.
6	NO REF	REFER. NO PERT	REFER. PERT.	NO REFER	REFER NO PERT	REFER RELEV PERT.

TABLA 4: Muestra la distribución de los criterios de agrupación y los valores de referencialidad incluidos en los diferentes conjuntos de figuras.

	FORMA	COLOR	TAMAÑO	NUMERO
REFERENCIAL PERTINENTE	C.I.	C. I.	C. IV	C. IV
REFERENCIAL NO PERTINENTE	C.V	C. II	C. II	C. V
NO REFERENCIAL	C. III	C. VI	C. III	C. VI

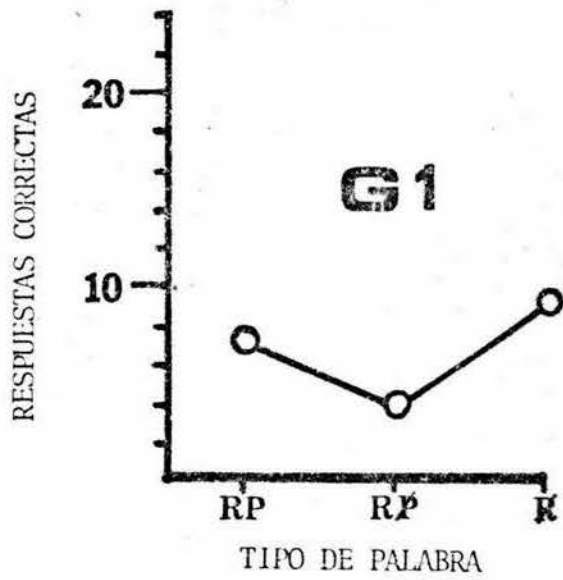
NOTA: C: Conjunto

TABLA 5: Muestra la distribución de los criterios de agrupación y los valores de referencialidad incluidos en los diferentes conjuntos de objetos.

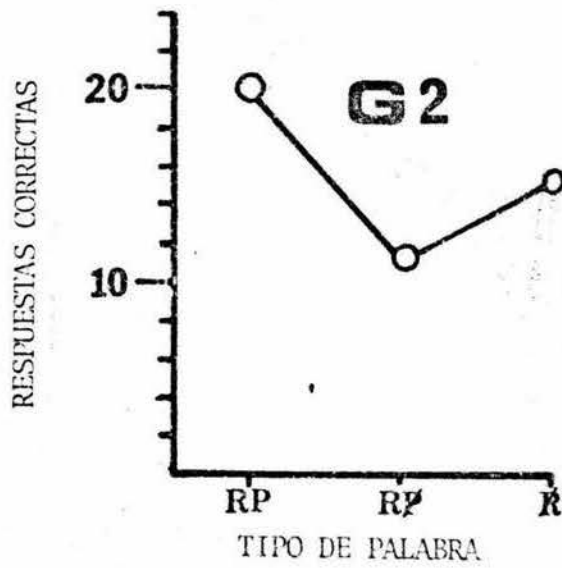
	FORMA	COLOR	TAMAÑO	MATERIAL
REFERENCIAL PERTINENTE	C.I	C.I	C. IV	C. IV
REFERENCIAL NO PERTINENTE	C. II	C. V	C. V	C. II
NO REFERENCIAL	C. III	C. VI	C. III	C. VI

NOTA: C: Conjunto

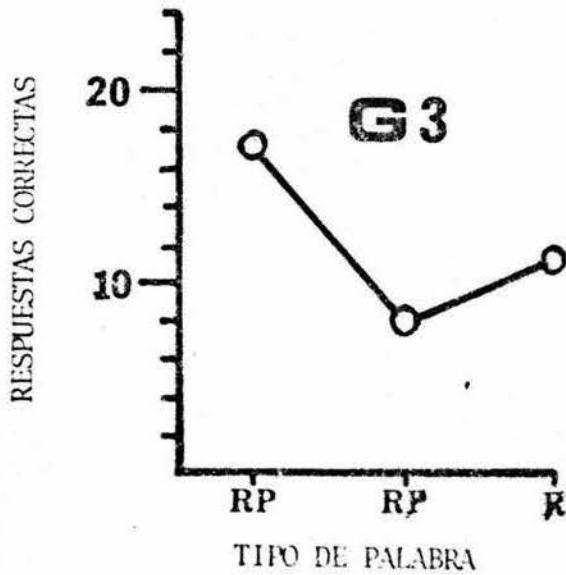
**Fig. 1**



**Fig. 2**

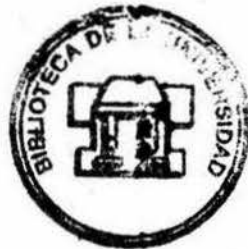


**Fig. 3**



FIGURAS 1, 2 y 3 : Muestran el número de respuestas correctas dado ante cada tipo de palabra, por los grupos 1, 2 y 3 respectivamente.





U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALPAN

IZT. 1000109

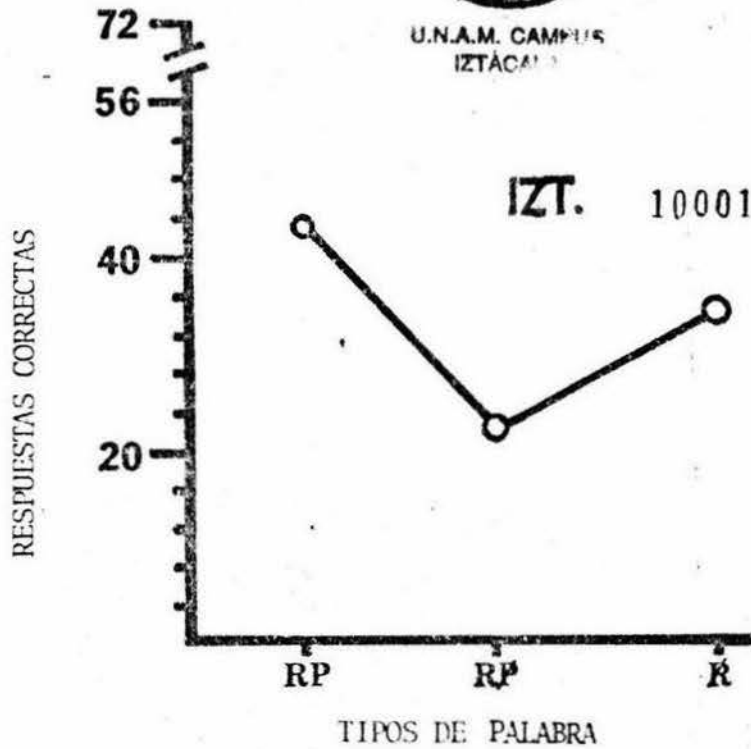


FIG. 4: Muestra el número de respuestas correctas ante cada uno de los tres tipos de palabra independientemente de la naturaleza del estímulo.

5.76